

Egipto: los actores de una transición en curso

Bárbara Azaola y Miguel Hernando de Larramendi

GRESAM / UCLM

barbara.azaola@uclm.es / miguel.hlarramendi@uclm.es

Resumen:

Con la caída de Hosni Mubarak el 11 de febrero de 2011 comienza un proceso de transición política en Egipto. La fijación de la agenda de la transición y del calendario electoral que permita la elección de un parlamento representativo articulan las estrategias de los principales actores en un juego triangular en el que participan el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), la organización de los Hermanos Musulmanes y su partido político “La libertad y la justicia” y las plataformas de jóvenes que continúan sirviéndose de las movilizaciones en la calle como instrumento de presión y de visibilidad política. Esta ponencia analiza los intereses de estos actores y proporciona pistas sobre su interrelación que oscila entre la cooperación y la competición en un escenario de transición todavía abierto.

Bárbara Azaola:

Profesora Contratada Doctora del Área de Estudios Árabes e Islámicos. Facultad de Humanidades de Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha. Miembro del Grupo de Investigación sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas (GRESAM) de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus últimas publicaciones, *Historia del Egipto contemporáneo*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2008.

Miguel Hernando de Larramendi:

Profesor Titular de Estudios Árabes e Islámicos. Facultad de Humanidades de Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha. Director del del Grupo de Investigación sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas (GRESAM) de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus últimas publicaciones Thierry Desrues y Miguel Hernando de Larramendi (Eds.), *Mohamed VI. Política y cambio social en Marruecos*, Almuzara, Córdoba 2011 y López García, Bernabé. y Hernando de Larramendi, Miguel (Eds): *España, el Mediterráneo y el mundo árabomusulmán. Diplomacia e historia*, Barcelona Icaria. 2010

Palabras clave:

Egipto, revolución 25 de enero, post-Mubarak, transición, actores de oposición

Keywords

Egypt, 25 January Revolution, post-Mubarak, Transition, opposition actors

Introducción

Egipto, al igual que Túnez, se encuentra inmerso desde febrero de 2011 en un proceso de transición política forzado por las movilizaciones populares que acabaron con el derrocamiento de los presidentes de ambos países.

El proceso de transición en curso en ambos países está siendo acompañado por una eclosión de actores políticos y sociales en una cartografía dinámica, todavía en proceso de fijación. El presente texto trata de proporcionar algunas pistas para avanzar en el conocimiento de los actores que participan en el proceso de transición egipcia, en sus estrategias, la correlación de fuerzas y también en su capacidad para influir en una dinámica de cambios políticos que, pese a la presión de las movilizaciones populares *bottom-up*, sigue estando controlada por las Fuerzas Armadas, verdadero nervio del régimen que desde 1952 ha gobernado el país.

Y después de Mubarak ¿qué?

Con la caída de Hosni Mubarak el 11 de febrero de 2011 comienza una nueva etapa en el Egipto contemporáneo. Fue la presión de la calle la que hizo insostenible, después de 18 días de protestas, el mantenimiento en el poder del *rais* Hosni Mubarak y la que forzó su renuncia a la presidencia. Desde entonces, es la cúpula militar a través del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) la que ha asumido el poder y la que está fijando la hoja de ruta del proceso de transición a través de un órgano en el que no participa ningún civil. El ejército, elogiado durante los primeros meses del proceso por su contención ante los manifestantes durante las semanas que precedieron a la caída de Mubarak, comienza a ser cada vez más cuestionado, acusado de querer frenar los cambios, de perpetuar los métodos represivos de antaño, así como de querer conservar sus privilegios y su influencia sobre la vida política y económica del país.

En el marco de descompresión autoritaria favorecido por la salida de Mubarak, el campo político no deja de ampliarse surgiendo nuevas formaciones políticas prácticamente cada semana, al tiempo que las manifestaciones y movilizaciones en la calle siguen convocándose coincidiendo con los viernes. A diferencia de otras revueltas

o revoluciones, la que acabó obligando a Hosni Mubarak a renunciar al poder, no ha contado con un liderazgo claro sino que se ha caracterizado por estar impulsada por un frente amplio de actores y opciones ideológicas, algunas de las cuales, como la islamista de los Hermanos Musulmanes, optaron por sumarse, una vez comenzadas, a unas movilizaciones que no habían promovido, participando en ellas con un perfil bajo. Seis meses después del inicio de las movilizaciones, el campo político se encuentra en proceso de reconfiguración. Formaciones sólidamente arraigadas, como los Hermanos Musulmanes, se enfrentan a rupturas y escisiones en sus filas. En paralelo, proliferan nuevos partidos liberales y de izquierdas¹, al tiempo que actores individuales con proyección pública internacional, se postulan a puestos de responsabilidad como la presidencia de la República. El proceso de atomización del campo político ha ido acompañado por la creación de plataformas y coaliciones de base inter-ideológica que comenzaron a surgir a partir de 2004 como respuesta a la necesidad de coordinar esfuerzos, en un momento en el que la sucesión de Mubarak, debido a su frágil estado de salud, estimulaba las actividades de los grupos de oposición. La existencia de un objetivo compartido y fácilmente identificable como era la caída de Mubarak favoreció el desarrollo de plataformas ya existentes y la creación de otras nuevas. Estas plataformas continúan existiendo como estructuras de colaboración entre diferentes actores y ante la opacidad de un proceso tutelado por las Fuerzas Armadas. El carácter reactivo y otorgado de las reformas puestas en marcha, sin apenas concertación con los actores de la “revolución egipcia”, favorece su pervivencia, no exenta de tensiones internas una vez que los procesos electorales se aproximan. El campo político, al igual que el sindical, está en plena ebullición y como suele ocurrir en procesos similares no comenzará a quedar clarificado hasta la celebración de elecciones libres y competitivas

¹ A finales de julio de 2011, 25 partidos políticos habían sido legalizados o habían depositado su demanda de legalización. A esos había que sumarles al menos otros 21 partidos. De estas 46 formaciones 19 eran pequeños partidos de orientación izquierdista

tanto legislativas como presidenciales. ¿Cuándo y con qué reglas del juego? Estas son algunas cuestiones cruciales que han contribuido a que hayan comenzado a definirse las estrategias y opciones del heteróclito campo político del Egipto post-Mubarak, mostrando las diferencias existentes entre un movimiento de base social amplia que buscó conjuntamente el derrocamiento de Mubarak, pero que discrepa, en función de cálculos electorales y organizativos, sobre los aspectos concretos del proceso.

La organización islamista de los Hermanos Musulmanes, ahora legalizada como partido político bajo el nombre de “La libertad y la justicia *Al Hurriya wa Al Adala*” (www.hurryh.com/), parece ser la fuerza mejor organizada ante la celebración de elecciones legislativas que, tras varios anuncios y forcejeos, han sido aplazadas desde la fecha inicialmente propuesta de septiembre hasta noviembre de 2011.

El proceso de tránsito desde un régimen autoritario hacia un sistema democrático representativo siempre es complejo y está sometido a vaivenes y altibajos. Desde que la población egipcia salió a la calle el 25 de enero de 2011 se ha producido un cambio psicológico similar al acaecido en otros países árabes de la región. La barrera del miedo ante regímenes feroces, en la terminología de Ayubi, se ha desvanecido². El recurso a la represión feroz no es ya un elemento disuasorio eficaz para regímenes que como el egipcio han comenzado a ser percibidos por sus sociedades como más frágiles y vulnerables de lo que aparentaban.

El calendario y alcance de un proceso de transición tutelado

La celebración el 19 de marzo, tan solo cinco semanas después de la caída de Mubarak, de un referéndum para aprobar las enmiendas realizadas a nueve artículos de la

² Ayubi, Nazih. 1998. Política y sociedad en Oriente Próximo: la hipertrofia del estado árabe. Barcelona: Bellaterra.

Constitución de 1971³, que había sido suspendida previamente por el CSFA, reflejó la voluntad de la cúpula militar por controlar los tiempos de un proceso que se buscaba fuera gradual y ordenado. La decisión de organizar una consulta de estas características reflejaba su voluntad de avanzar en una transición sin ruptura total con el régimen anterior. La premura con la que fue organizado contrasta con el rechazo o la lentitud en atender otras demandas elaboradas por las plataformas que canalizaron la acción civil contra Mubarak como, por ejemplo, el levantamiento del estado de excepción vigente en el país desde el asesinato del presidente Sadat en 1981. La organización de esta consulta permitió asimismo al CSFA hacer un primer balance de la correlación existente entre las diferentes fuerzas políticas, al tiempo que hacía aflorar las tensiones y divisiones en el campo opositor y mostraba la existencia de espacios de encuentro en temas puntuales entre el CSFA y grupos políticos como los Hermanos Musulmanes.

Las enmiendas constitucionales sometidas a votación no surgieron de un proceso deliberativo ni consensual, sino que fueron elaboradas por un comité de 8 juristas, designado por el CSFA, en el que no participó ninguna mujer. El directorio militar intentó legitimar esta vía mediante la designación de un grupo de expertos en el que estaban representadas las principales tendencias ideológicas de la sociedad egipcia,

³ Las enmiendas aprobadas fueron las siguientes: Artículo 75: nuevos requisitos para los candidatos a presidente. El presidente debe ser egipcio sin posesión de doble nacionalidad. Un candidato no podrá presentarse a la presidencia si él o sus padres han tenido otra nacionalidad que no sea la egipcia o si está casado con alguien que no es egipcio; Artículo 76: se suavizan las restricciones para los candidatos presidenciales. El candidato ha de contar con el apoyo de 30 miembros del Parlamento, o con el respaldo de 30,000 votantes de al menos 15 provincias o ser propuesto por un partido político legalizado que cuente con al menos un representante en el Parlamento o en la Cámara Alta; Artículo 77: se limitan los mandatos presidenciales a 4 años, con un máximo de dos mandatos; Artículo 88: se restaura la supervisión judicial de todos los procesos electorales, desde su inicio hasta el final; Artículo 93: se otorga al Tribunal de Casación la autoridad para vigilar que se cumplan los resultados electorales; Artículo 139: el presidente deberá nombrar un vicepresidente en los 60 días siguientes a su elección; Artículo 148: el estado de emergencia se declarará con la aprobación de la mayoría del Parlamento. No puede estar vigente más de seis meses y si se amplía su vigencia se debe consultar en referéndum; Artículo 179: se suspende este artículo que otorgaba amplios poderes al presidente justificados en la lucha contra el terrorismo y permitía el juicio a civiles en tribunales militares. Artículo 189: se mantiene que el presidente proponga enmiendas a la Constitución y que se aprueben en referéndum, pero también añade que una nueva redacción de la Constitución pueda realizarse cuando el presidente y el parlamento elijan a 100 miembros del parlamento y en seis meses redacten un nuevo texto para luego ser votado en referéndum. Véanse las enmiendas en <http://www.referendum.eg/homepage.html>

incluidas las del antiguo régimen. El presidente designado fue el ex juez, Tariq al-Bishri, considerado de ideología islamista moderada y opositor al régimen de Mubarak. El resto del comité estaba formado por Sobhi Salih, ex diputado de los Hermanos Musulmanes; Atif al-Banna, profesor de Derecho Constitucional en la Universidad de El Cairo, al igual que Hassanayn Abd-al-Al, ambos considerados independientes, así como Muhammad Bahi, profesor de Derecho Constitucional en la Universidad de Alejandría; tanto Mahi Sami, como Hassan al Badrawi y Hatim Batago, miembros del Tribunal Constitucional, son considerados simpatizantes del antiguo régimen.

La victoria del "sí" (77,2%)⁴, defendido por los propios militares, los sectores islamistas - Hermanos Musulmanes y grupos salafistas- así como por antiguos miembros del Partido Nacional Democrático (PND) todavía no disuelto⁵, mostró la fuerza de estos actores y su posible proyección en las elecciones legislativas. Una lectura rápida de los resultados apunta a que las fuerzas que apoyaron las enmiendas serían las mejor implantadas y, por tanto, las mejor situadas para obtener buenos resultados electorales en las elecciones legislativas. Los partidarios del "no" (22,8%), entre los que se encuentran las plataformas surgidas durante la revolución y el resto de partidos y fuerzas de la oposición, incluidos los candidatos a las elecciones presidenciales - sin fecha de celebración fijada en el momento de elaboración de esta ponencia- como Mohamed El Baradei o Amr Mussa, rechazan la hoja de ruta elaborada por el ejército, considerándola insuficiente al no tomar en consideración la mayor parte de las exigencias planteadas durante las movilizaciones. Un análisis más detallado de los resultados del referéndum muestra cómo los partidos y formaciones que defendieron el "no" están mejor implantadas en El Cairo y en Alejandría que en el resto del país. Allí

⁴ Los resultados del referéndum en <http://www.referendum.eg/homepage/84-slideshow/160-2011-03-20-20-19-29.html>

⁵ Los antiguos miembros del PND apoyarían esta opción pues de esta forma se mantendría prácticamente intacto el texto constitucional vigente con Hosni Mubarak en el que se otorgan amplios poderes al Presidente de la República.

obtuvieron un 39% y un 32'6% de los votos respectivamente frente a un 13,2%, por ejemplo, en la provincia de Munufiya, un 13,6% en el Norte del Sinaí o un 7,5% en el Mar Rojo⁶. El 30 de marzo, el CSFA anunció la promulgación de un “documento constitucional” provisional de 63 artículos, que incluye las enmiendas refrendadas⁷.

Actores en movimiento en el Egipto post-Mubarak

Las Fuerzas Armadas

Desde el golpe de Estado que acabó con la Monarquía en 1952, las Fuerzas Armadas han constituido el nervio de un régimen que, si bien ha evolucionado desde el panarabismo militante de Gamal Abdel Naser hasta el autoritarismo liberal de Hosni Mubarak, no ha dejado de controlar los resortes del poder. Durante este largo periodo, pero sobre todo tras la firma de los Acuerdos de Camp David en 1979 y el impulso a las reformas liberales que se concretan en la intensificación de los proyectos de privatización, ha ido constituyéndose como un actor no sólo político sino también económico con una red de intereses que proteger. En la última década, la emergencia de un grupo de liberales tecnócratas –liderados por Gamal Mubarak, hijo del presidente– con creciente presencia en la cúpula del Partido Nacional Democrático, heredero de la antigua Unión Socialista Árabe, agudizó las tensiones dentro del régimen con vistas a la sucesión de Hosni Mubarak. Las protestas han permitido a las Fuerzas Armadas imponerse sobre el sector liberal tecnocrático que amenazaba su hegemonía. Su papel ambiguo durante las protestas y su rechazo a utilizar la fuerza contra los manifestantes les permitió ganar legitimidad y posicionarse como garante de la transición iniciada tras el derrocamiento de Hosni Mubarak, en cuyo abandono del poder jugaron un papel

⁶ Véase en el enlace a este blog (*The Arabist*) un mapa diseñado según los resultados del referéndum a las enmiendas constitucionales <http://www.arabist.net/blog/2011/3/21/mapping-egypts-referendum.html>

⁷ Puede consultarse dicho documento en inglés <http://www.egypt.gov.eg/english/laws/constitution/default.aspx> y en árabe <http://www.egypt.gov.eg/arabic/laws/constitution/default.aspx>

decisivo. La estructura jerárquica y la existencia de intereses corporativos le han permitido proyectar una imagen de unidad con la que aspira a preservar sus privilegios. El hecho de que una parte de sus intereses estén vinculados a la ayuda de Estados Unidos y los fluidos lazos que la generación de oficiales menores de sesenta años mantiene con los oficiales de Estados Unidos, han previsiblemente influido en la posición adoptada durante las revueltas, así como en la salida de Hosni Mubarak.

El ejército egipcio recibe anualmente alrededor de 1300 millones de dólares de Estados Unidos según lo estipulado en los acuerdos de paz de Camp David firmados en 1979 entre Egipto e Israel. El ejército cuenta con un importante imperio económico que produce una inmensa gama de bienes y servicios, tanto militares como civiles, que no aparecen en el presupuesto nacional. Las empresas de los militares producen, sin pagar impuestos, desde aparatos de televisión hasta coches, pasando por petróleo (*Misr Petroleum*). Así mismo, con el pretexto de la seguridad nacional, el ejército controla las costas y las zonas desérticas, donde financia operaciones agrícolas e industriales⁸.

El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA)

Desde febrero de 2011 Egipto está gobernado por un órgano no constitucional integrado exclusivamente por militares. Se trata del Consejo Superior de las Fuerzas Armadas (CSFA), órgano fantasma que hasta la caída de Mubarak solo se había reunido en periodos de guerra. Está compuesto por 20 miembros, oficiales del ejército, y presidido por Muhammad Hussein Tantawi, de 75 años, Mariscal de Campo, Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y ministro de Defensa bajo el régimen de Mubarak desde 1991. Ha combatido desde 1956 en todas las guerras en las que ha participado Egipto (Canal

⁸ Sobre el ejército egipcio, véase Kemou, Athina y Azaola, Bárbara. 2009. "El Egipto contemporáneo, entre reformas y continuidad" en Ferran Izquierdo, ed. Barcelona: CIDOB/ Bellaterra; Springborg, Robert. 2011 "El poder militar en Egipto". 2011: La revuelta árabe. Vanguardia Dossier 39; Karawan, Ibrahim A.2011. "Politics and the Army in Egypt", Survival, 53: 2, 43-50.

de Suez -1956-, la Guerra de los Seis Días -1967-, Octubre de 1973 y la Guerra del Golfo -1991-). Según los cables de Wikileaks, Tantawi era considerado “el perrito faldero de Mubarak”, un “hombre incompetente al que no le gustan los cambios”⁹.

El cargo de vicepresidente lo ocupa el Teniente General Sami Annan, Jefe del Estado Mayor, de 63 años. Cuando estallaron las protestas, se encontraba en Washington celebrando una serie de reuniones con oficiales estadounidenses, con los que mantiene una estrecha colaboración. Se cree que Estados Unidos presionó a Annan para que tomara las riendas del proceso de transición una vez fuera depuesto Mubarak.

Composición del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) en 2011

Mariscal de Campo Muhammad Hussein Tantawi (75 años)	Presidente del Consejo. Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y ministro de Defensa desde 1991.
Teniente General Sami Annan (63 años)	Vicepresidente del Consejo. Jefe del Estado Mayor.
Vicealmirante Mohab Mamish (63 años)	Comandante en Jefe de la Marina.
Mariscal del Aire Reda Mahmoud Hafez Mohamed (59 años)	Comandante en Jefe del Ejército del Aire
Teniente General Abd El Aziz Seif el Deen (62 años)	Comandante de las Fuerzas Aéreas de Defensa
General de División Hassan al Rowini (58 años)	Comandante de la Zona Militar Central. El día 10 de febrero, víspera de la caída de Mubarak, se acercó a la plaza Tahrir de El Cairo para decirles a los manifestantes “todo lo que queráis se va a realizar”. El 23 de julio, a través de un programa de televisión, acusó a los manifestantes de delinquentes, de expandir rumores y de provocar divisiones entre la sociedad y el ejército.
General de División Ismail Atman	Director del Departamento de Asuntos Morales. Portavoz
General de División Mohsen al Fangary	Asistente del Ministro de Defensa. Fue el encargado de leer el tercer comunicado del CSFA en la televisión estatal egipcia y el primero tras la caída de Mubarak. El 16 de julio reapareció en la televisión pública amenazando a los manifestantes y acusándoles de desestabilizar el país.
General de División Mohammed Abdel Nabi	Comandante de la Guardia de Fronteras
General de División Mohamed Hegazy	Comandante del Segundo Ejército de Campaña
General de División Sedky Sobhy	Comandante del Tercer Ejército de Campaña

⁹ “WikiLeaks Cables: Egypt Military Under Tantawi Has Seen Decline”, The Wall Street Journal, 11 February <http://blogs.wsj.com/dispatch/2011/02/11/wikileaks-cables-egypt-military-under-tantawi-has-seen-decline/>

General de División Mohsen el Shazly	Comandante de la zona Militar Sur
General de División Mahmoud Ibrahim Hegazy	Comandante de la zona militar Oeste
General de División Hassan Mohamed Hassan	Comandante de la zona militar Norte
General de División Abdel Fatal El Cisse	Jefe de la Inteligencia Militar
General de División Mohamed El Attar	Asistente del Ministro de Defensa
General Mohamed Al Assar	Asistente del Ministro de Defensa y encargado de las relaciones con Estados Unidos
General Mokhtar Al Molla	Asistente del Ministro de Defensa y exdirector de la Academia Militar
General Mamdouh Shahin	Asistente del Ministro de Defensa para asuntos legales
General Mohamed Saber	Jefe de operaciones de las Fuerzas Armadas

Fuente: Elaboración propia a partir de *Egyptian Chronicles*, March 1, 2011 <http://egyptianchronicles.blogspot.com/> y *The Arabist* <http://www.arabist.net/storage/uploads/SCAF.pdf>

Entre las primeras medidas tomadas por el CSFA, nada más asumir el poder, se encuentran el mantenimiento de la ley de Estado de Excepción, en vigor desde 1981; la suspensión de las dos cámaras del Parlamento y de la Constitución; el anuncio de la celebración de elecciones legislativas y presidenciales en el plazo de seis meses y el anuncio de su intención de no presentar un candidato a las elecciones presidenciales, recalando su voluntad de ceder el gobierno a civiles. También tranquilizó a sus principales aliados en el exterior, Estados Unidos e Israel, anunciando el mantenimiento de los tratados internacionales firmados por Egipto, en clara referencia a los acuerdos de Camp David, así como el suministro de gas natural a Israel.

Consciente de la importancia que han tenido las redes sociales en las movilizaciones como instrumento de coordinación y de comunicación, el Consejo ha creado su propio perfil en *Facebook* a través del cual ha ido anunciado sus decisiones y publicando sus comunicados –hasta julio de 2011, 70¹⁰–.

Desde que asumió el control del país, en febrero de 2011, el CSFA gobierna a través de decretos militares, cohabita con un gobierno civil cuya capacidad ejecutiva y margen de

¹⁰ <http://www.facebook.com/Egyptian.Armed.Forces?sk=wall>

maniobra es reducida, y fija, de forma opaca, la hoja de ruta de un proceso de transición cuestionado de forma creciente por los promotores de las protestas que acabaron con el derrocamiento de Mubarak.

Las plataformas de jóvenes impulsoras de las protestas – la “Coalición de Jóvenes de la Revolución” que agrupa a colectivos como “Jóvenes 6 de abril”, “Todos somos Jaled Said” o a las juventudes de los Hermanos Musulmanes, entre otros-, con el apoyo de las fuerzas políticas de oposición de tendencia liberal y de izquierdas, han seguido recurriendo a las movilizaciones en la calle para mantener la presión sobre el CSFA. Las movilizaciones ganaron intensidad en julio de 2011 con la celebración de concentraciones multitudinarias en las principales ciudades del país, lo que fue acompañado de la decisión de una minoría, que incluye a familiares de los fallecidos durante las protestas¹¹, de iniciar una huelga de hambre. Los manifestantes, muchos de los cuales volvieron a acampar en la plaza de Tahrir, exigen el cumplimiento de sus reivindicaciones, entre las que se encuentran: la suspensión de los juicios militares a civiles, el procesamiento a los oficiales responsables de asesinar a los manifestantes durante las protestas de enero y febrero, la “purga” del ministerio del Interior de figuras vinculadas al antiguo régimen, incluido el propio ministro, y que Mubarak sea juzgado en El Cairo en un juicio público. Estas plataformas reprochan al CSFA que haya realizado concesiones principalmente al sector islamista. En el transcurso de cinco meses, según organizaciones de defensa de los derechos humanos, han sido detenidos y juzgados en tribunales militares cerca de 10.000 civiles, la mayor parte de ellos manifestantes¹². Con la justificación del estado de excepción, ha sido decretada una ley que prohíbe las manifestaciones y las huelgas, criminalizando a quien proteste en la

¹¹ El balance de fallecidos y de heridos durante los 18 días de protestas, según cifras oficiales del Ministerio de Sanidad egipcio, es de 850 y 1.600 respectivamente.

¹² “Egypt: End military trials, scrap repressive laws”. Amnesty International. 25 June 2011 <http://www.amnesty.org/en/news-and-updates/egypt-end-military-trials-scrap-repressive-laws-2011-06-25>

calle y dañe propiedades públicas con multas económicas y penas de cárcel. Asimismo, los medios de comunicación han de solicitar permiso del CSFA antes de publicar cualquier noticia relacionada con los militares.

Ante el aumento de las protestas que ponen en tela de juicio su legitimidad pública, al menos por parte de algunos de los manifestantes, a lo largo del mes de julio de 2011 el CSFA ha vuelto a realizar algunas concesiones superficiales con la esperanza de poner fin a las manifestaciones en una lógica de respuestas limitadas ante el mantenimiento de las presiones populares. Entre estas concesiones se encuentran la remodelación del gobierno civil de Essam Sharaf, o el anuncio de la creación de un comité para establecer una serie de parámetros que guíen la redacción final de una Constitución, algo a lo que se oponen frontalmente los Hermanos Musulmanes y el resto de formaciones del campo islamista. Estos principios constitucionales también podrían ser utilizados por los militares para mantener su autonomía ante las posibles decisiones que tomase el futuro presidente del país¹³.

La correlación de fuerzas dentro del Consejo Superior de las Fuerzas Armadas parece que es favorable al sector del ejército más reacio a cambios que impliquen su retirada de la arena política y con mayor vinculación al antiguo régimen, tal y como ha quedado de manifiesto en sus comunicados de finales del mes de julio. Este sector sería partidario de un modelo de transición a la “turca” en la que las Fuerzas Armadas conserven sus privilegios con posibilidad de intervenir en los asuntos políticos si son traspasadas algunas líneas rojas. En sus comunicados oficiales han culpabilizado al grupo “Jóvenes 6 de abril” (<http://6april.org/>) –responsable de la convocatoria que desencadenó las protestas en enero de 2011- de crear divisiones entre el pueblo egipcio y el ejército y de incitar a las protestas contra el estamento militar. También han denunciado la

¹³ Trager, Eric. 2011. “Egypt’s triangular power struggle”. Washington Institute PolicyWatch 1834 <http://www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=3387>

información que ciertas páginas de Internet difunden con el objetivo de desestabilizar el periodo de transición.

Un gobierno civil subordinado

Desde el 3 de marzo, el puesto de Primer Ministro lo ocupa el político Essam Sharaf, una vez que la presión de la calle obligó al CSFA a acabar con el gobierno designado por Mubarak antes de abandonar el poder, presidido por el militar Ahmed Shafiq. Sharif es un civil que llegó a formar parte de un gobierno bajo el régimen de Mubarak, del que dimitió y denunció la corrupción. Durante las protestas surgidas el 25 de enero, acudió a la plaza de Tahrir, adonde regresó tras ser nombrado primer ministro para obtener la legitimidad del pueblo. El problema de este gobierno es su subordinación al CSFA y su escaso margen de maniobra. Los ministros han de contar con el visto bueno de los militares, al igual que las leyes que promulguen, que han de ser ratificadas posteriormente por el consejo militar. Aunque incluyó en su gabinete a políticos vinculados a partidos y a plataformas de la oposición - del *Tagammu*, del *Wafd* y de la “Asociación Nacional por el Cambio” de Mohamed El Baradei- su gestión se ha caracterizado por su falta de autonomía. En la remodelación del mes de julio, a pesar de haber incluido a nuevos independientes y a figuras críticas con el régimen de Mubarak, también ha mantenido a ministros muy vinculados con el anterior régimen, como el ministro del Interior o el de Justicia, en un gesto de presión, más que probable, de la junta militar¹⁴. El propio Essam Sharaf ha pedido tiempo, pero mientras sea el CSFA quien lleve las riendas del país resulta difícil considerar a este gobierno provisional como un actor que pueda jugar un papel determinante en el futuro político inmediato del país.

¹⁴ También el gobierno civil publica sus comunicados a través de su perfil oficial en Facebook <http://www.facebook.com/Egyptian.Cabinet.Of.Ministers>. Para consultar la última remodelación ministerial (18 de julio 2011) véase <http://www.cabinet.gov.eg/Cabinet/Cabinet.aspx>

La explosión del campo político

Otra de las medidas adoptadas por decreto por el CSFA –decreto nº12/2011- fue la introducción, el 26 de marzo de 2011, de una serie de enmiendas a la ley de partidos políticos nº 40/1977 endureciendo los requisitos para obtener la legalización¹⁵. Su introducción ha suscitado críticas por los sectores de la oposición con menores recursos, capacidad organizativa e implantación territorial al dificultar la obtención de avales necesarios para constituir un partido. Según dichas enmiendas, para poder formar un partido político son necesarios 5.000 avales procedentes de al menos 10 de las 29 provincias del país –mínimo 300 avales de cada una de las 10 provincias- mientras que la ley anterior estipulaba 1000 avales. El criterio de la implantación territorial en un país como Egipto en cuya capital, El Cairo, se concentran cerca de 25 millones de habitantes, supone una barrera difícilmente franqueable para un número importante de partidos políticos implantados en la capital pero no en otras ciudades, ni en la zona rural del alto Egipto, como los resultados del referéndum de febrero de 2011 reflejaron. Así mismo, se mantienen las restricciones para formar partidos basados en criterios religiosos, de clase o de raza, ni aquellos que defiendan principios lingüísticos o geográficos concretos. El Comité de Partidos Políticos, órgano encargado de legalizar las nuevas formaciones, pasa a estar formando por magistrados y presidido por el vicepresidente del Tribunal Supremo y no por miembros del PND, tal y como ocurría durante el periodo de Mubarak.

En julio de 2011 habían sido legalizados alrededor de una decena de partidos políticos, tanto de tendencia islamista como liberales, y algún otro formado por miembros de tribus beduinas (“Partido de la Justicia y la Equidad Árabe *Al Hizb al Arabi lil Adl Al*

¹⁵ El decreto ley en inglés http://www.sis.gov.eg/En/LastPage.aspx?Category_ID=1162 y en árabe http://www.sis.gov.eg/Ar/LastPage.aspx?Category_ID=1739

Musawara”). Hay, así mismo, otra decena de formaciones políticas esperando su legalización. Pero ningún partido político nuevo ha emergido con la fuerza suficiente como para hacer sombra a la tendencia islamista que se prevé la vencedora de las próximas elecciones legislativas.

El campo islamista

El campo islamista se configura como uno de los principales polos de oposición y dentro de éste sobresale por su trayectoria histórica e implantación la organización de los Hermanos Musulmanes, creada en 1928 por Hassan al-Banna¹⁶. A pesar de no haber estado reconocida legalmente como partido político durante los últimos 50 años, pudo concurrir a las elecciones en coalición con otros partidos - con el *Wafd* en 1984, y con el Partido del Trabajo y el Partido Liberal en 1987- o a través de candidaturas independientes. En la cita electoral de 2005 obtuvieron 88 de los 454 escaños que conforman el Parlamento, convirtiéndose así en la principal fuerza de oposición. En las elecciones legislativas de 2010, sin embargo, no obtuvieron ni un solo escaño.

Desde 2005, la organización sufrió una fuerte represión por parte del régimen, así como una crisis interna y un cambio de liderazgo. En los últimos cinco años, las dos tendencias existentes dentro de la organización -la denominada reformista/posibilista, que apuesta por un movimiento de labor pública, formada en el medio estudiantil, en los colegios profesionales y con una importante actividad política, y la conservadora/proselitista, que controla la estructura organizativa y es la mayoritaria¹⁷-

¹⁶ Sobre la historia de los Hermanos Musulmanes puede consultarse Ternisien, X. 2007. Los Hermanos Musulmanes. Barcelona: Edicions Bellaterra; Carré, Olivier y Gérard Michaud. 1983. Les Frères musulmans : Egypte et Syrie (1928–1982). Paris: Gallimard; Mitchell, Richard P. 1969. The Society of the Muslim Brothers. London: Oxford University Press.

¹⁷ Dentro del ala conservadora, a su vez podría hablarse de una subdivisión entre aquellos centrados casi exclusivamente en la prédica y en los asuntos internos del grupo, y los que también otorgan importancia a las actividades políticas y a la relación con otras fuerzas políticas y sociales. Véase Tammam, Hossam. 2010. “The Muslim Brotherhood and the Egyptian Regime: The test of Parliamentary Elections as a condition for Political Transition”, Arab Reform Brief, 38. Véase también la tesis doctoral de Fuentelsaz,

mantuvieron posturas enfrentadas, llegando a su punto álgido con la publicación por parte de los Hermanos Musulmanes de un borrador de programa político en 2007, como respuesta al debate que se estaba planteando en el país sobre una reforma política y el papel que jugaría en ese proceso la organización¹⁸. Otro momento decisivo vivido por la organización fue la celebración de elecciones para la Oficina de Orientación y para Guía General a finales de 2009, que dio lugar a la retirada de las figuras reformistas en favor de aquellos que manejaban los hilos dentro de la organización. La elección del nuevo Guía, Mohamed Badia, con una carrera centrada más hacia la predicación y la educación en vez de al activismo político, hizo que surgieran rumores acerca de una posible retirada de la competición política por parte de la organización.

A pesar de haber apostado por la participación política y quizás como reacción preventiva para evitar su represión, durante el periodo de Mubarak han adoptado posiciones ambiguas evitando liderar los espacios de la protesta social. No se presentaban partidarios de la movilización de masas y han intentado controlar, sin embargo, los espacios institucionalizados de la sociedad civil que el régimen, de alguna forma, había tolerado –colegios profesionales, uniones de estudiantes en las universidades-¹⁹. Aunque sin renunciar a participar activamente en protestas vinculadas a la causa palestina o Irak, con una dimensión transnacional vinculada con el registro de legitimidad de base islámica.

Jorge. 2010. La imposible adaptación de los Hermanos Musulmanes al sistema egipcio: su relación con el régimen durante el mandato de Muhammad Mahdi Akif (enero de 2004-enero de 2010), Universidad Autónoma de Madrid.

¹⁸ Por un lado, el borrador dejó claro el deseo de la organización, o su no oposición, a transformarse en un partido político legal y su aceptación de las reglas del juego político. El programa parecía reflejar la presencia de la corriente reformista, pero los toques finales evidenciaron que en momentos críticos las decisiones finales las toma la corriente conservadora, que cargó el texto de referencias islámicas e introdujo la prohibición a coptos y a mujeres de optar a la Presidencia del país. Véase Brown, Nathan y Hamzawy, Amr. 2008. “The Draft Party Platform of the Egyptian Muslim Brotherhood: Foray Into Political Integration or Retreat Into Old Positions?”, *Carnegie Papers*, 89.

¹⁹ Kemou, Athina y Azaola, Bárbara. 2009. “El Egipto contemporáneo, entre reformas y continuidad” en Ferran Izquierdo, ed. Barcelona: CIDOB/ Bellaterra.

Tras la caída de Hosni Mubarak, la organización de los Hermanos Musulmanes se ha podido constituir en partido político bajo el nombre de “La libertad y la justicia *Al Hurriya wal Adala*” (www.hurryh.com/). Es previsible que en la primeras elecciones legislativas del periodo post-Mubarak obtengan la mayoría de los escaños en el Parlamento debido a su enorme capacidad de movilización que incluye una red por todo el país de alrededor de 750.000 miembros. En cinco meses ha abierto 13 nuevas sedes en el país, así como nuevos locales en casi todas las provincias egipcias vinculados al partido recién creado. Así mismo, ha logrado formar una coalición, la “Alianza Democrática para Egipto”, junto a 27 partidos políticos, la mayoría ya existentes en época de Mubarak (*Wafd, Tagammu, Al Ghad,...*) pero también con algunos de los recién creados, como el partido salafista. Con todos ellos ha alcanzado un compromiso de principios para presentar listas comunes en las elecciones legislativas intentando dar la imagen de que el Parlamento surgido de las urnas tuviera una carácter pluripartidista, sin que hasta ahora se haya concretado cual sería el procedimiento de elaboración de esas listas que, previsiblemente, podría estar salpicado de conflictos²⁰. También en el marco de esta estrategia auto-limitativa reiteran su compromiso de no presentar candidatos en más del 50% de los distritos electorales y de no presentarse a las elecciones presidenciales²¹, aunque la coalición puede llegar a un consenso para presentar a un candidato. Estas declaraciones tranquilizadoras contrastan con la defensa de la celebración de elecciones en el periodo más corto posible al considerar que el factor tiempo les favorece y les permitiría estar mejor situadas que otras fuerzas políticas con menor capacidad organizativa y recursos. En este punto coinciden con los

²⁰ Trager, Eric. 2011. “Egypt's New Political Alliance Could Boost the Islamists”. The Washington Institute PolicyWatch 1822. <http://www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=3375>

²¹ “Muslim Brotherhood announces future plans after two-day meeting”. Al Ahrām Online. 30 April 2011 <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/11102/Egypt/Politics-/Muslim-Brotherhood-announces-future-plans-after-tw.aspx> “An interview with the MB's Mohamed Mursy”. The Arabist. 18 May 2011 <http://www.arabist.net/blog/2011/5/18/an-interview-with-the-mbs-mohamed-morsy.html>

intereses del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas que reitera su intención de no permanecer en el poder y de cederlo cuanto antes al gobierno civil que surja de las urnas²². Una buena representación parlamentaria proporcionaría a los Hermanos Musulmanes la posibilidad de jugar un papel destacado en el futuro comité encargado de redactar una nueva Constitución en el que velarían por el mantenimiento del carácter religioso del Estado tal y como ocurre hasta ahora. Este posicionamiento les ha hecho enfrentarse con las fuerzas políticas liberales y de izquierdas, y con las plataformas de jóvenes promotoras de las protestas, rechazando las manifestaciones en la calle y apoyando tanto al gobierno civil de Essam Sharif como a los militares y su hoja de ruta. Pero a pesar de haberse expandido tras la caída de Mubarak, la organización islamista también se ha fragmentado. Dentro de la organización se ha producido una brecha generacional. Los jóvenes de los Hermanos Musulmanes participaron activamente en las protestas que acabaron con la caída de Mubarak. Su cultura política y experiencia organizativa ante las fuerzas del orden ayudaron a los demás grupos, fundamentalmente, a defenderse en las concentraciones y en las acampadas en las plazas ante los ataques promovidos por los simpatizantes del régimen de Mubarak, como la ya famosa “batalla de los camellos” en la plaza Tahrir de El Cairo, el 2 de febrero de 2011²³. Esto no significa que tuvieron más protagonismo ya que, durante las protestas, se mantuvieron en un discreto segundo plano. Muchos de estos jóvenes que participaron y colaboraron en las protestas se han apartado de la organización y han creado un proyecto de partido bajo el nombre “La tendencia egipcia *Al tayar al misri*” que en julio de 2011 estaba pendiente de legalización. Otros miembros más veteranos de la organización, pertenecientes al ala reformista y que no estaban conformes con la doctrina de la

²² “McCain: Egypt army wants swift power transfer”. Al Jazeera, 26 June 2011 <http://english.aljazeera.net/news/africa/2011/06/2011626152713163143.html>

²³ Essam El Din, Gammal. “NDP's battle of the camel”. Al Ahram Weekly, 17-23 March 2011 <http://weekly.ahram.org.eg/2011/1039/eg21.htm>

Oficina de Coordinación, se han escindido y han creado distintas formaciones, como “El Renacimiento *Al Nahda*” o “El liderazgo *Al Riyada*”, que se encontraban, en el momento de elaboración de este texto, en proceso de legalización.

También han surgido tensiones dentro de la organización respecto a la presentación o no de candidatos a las elecciones presidenciales. Un miembro histórico de los Hermanos Musulmanes, Abdel Muneim Abul Futuh, ha sido expulsado tras anunciar su intención de presentarse como candidato a presidente de la República, opción descartada por la dirección de los Hermanos Musulmanes.

El partido *Al Wasat* (“El centro”), intentaba desde 1996 obtener su legalización. Surgió como una escisión de los Hermanos Musulmanes aunque con el paso del tiempo ha ido abriéndose e integrando a miembros de distintas tendencias. El 19 de febrero de 2011, a penas una semana después de la caída de Mubarak, obtuvo la aprobación del tribunal de partidos políticos convirtiéndose así en el primer partido legalizado tras el inicio de la revolución del 25 de enero.

Desde el 11 de febrero también han saltado a la escena política pública los grupos salafistas, islamistas de ideas más radicales y conservadoras, perseguidos abiertamente desde el asesinato de Sadat en 1981 y tras la oleada de atentados terroristas que sacudió el país a principios de los años noventa, que ya cuentan con un partido político legalizado “La luz *Al Nur*”.

**Principales formaciones islamistas legalizadas o pendientes de legalización
(Julio 2011)**

Nombre	Fecha de fundación	Dirigente	Web	Observaciones
Organización de los Hermanos Musulmanes	1928	Guía Supremo, Mohamed Badía	www.ikhwanonline.com/new/Default.aspx www.ikhwanweb.com/	
La Libertad y la Justicia	2011	Presidente, Muhammad Mursi	www.hurryh.com	Partido político de los Hermanos Musulmanes
Al Wasat (El centro)	2011	Fundador, Abu al Ala Madi	www.alwasatparty.com/	Pendiente de legalización desde 1996. Surgió como una escisión de los

				Hermanos Musulmanes
Al Nur (La luz)	2011	Presidente, Emad Eddine Abdel-Ghaffour	www.hezbelnour.com/	Primer partido político salafista legalizado en Egipto
El Tayar El Misri (La corriente egipcia)	Pendiente de legalización	Islam Lotfi	http://tayarmasry.com/	Formación compuesta por jóvenes disidentes de los Hermanos Musulmanes
Al Nahda (El renacimiento)	Pendiente de legalización	Fundador, Ibrahim Al Zaafarany. Presidente del Colegio de Médicos en Alejandría		Escisión de los Hermanos Musulmanes formada por miembros veteranos del ala reformista de la organización
Al Riyada (El liderazgo)	Pendiente de legalización	Presidente, Ahmed Khairy	www.alriyadah-party.com/	Son también una escisión de los Hermanos Musulmanes, del ala reformista de la organización. Se consideran de centro-izquierda.
Haraka al Salam wa al Tanmiya (Movimiento de la paz y el desarrollo)	Pendiente de legalización	Fundador, Hamed El Dafrawi		Escisión del ala reformista de los Hermanos Musulmanes

Fuente: elaboración propia a partir de Howeidy, Amira. 2011. "Khamisa Akhzab wal 'Adad Murshih Al Irtifa'a". Al Safir, 2 July y la página web <http://www.a7zab.com/>

Los partidos políticos tradicionales

El antiguo partido-Estado, el Partido Nacional Democrático (PND), fue disuelto en abril de 2011 por orden judicial y sus bienes y propiedades fueron expropiados. Exmiembros del partido, como Moataz Mahmoud, ha logrado que sea aceptada su solicitud para fundar un nuevo partido ("La libertad *Al Hurriya*") y otros, como el último Secretario General del PND, Hossam Badrawy, nombrado por Mubarak el 5 de febrero para sustituir a su hijo Gamal y que presentó su dimisión horas antes de que el Presidente abandonara su puesto, ha anunciado que está estudiando la posibilidad de crear su

propia formación bajo el nombre de “La Unión *Al Ittihad*”²⁴. Ambos han declarado su voluntad de desvincularse de la herencia del PND. Los dirigentes del anterior partido dominante no tienen vetado su elegibilidad aunque varios partidos y plataformas políticas reclaman al gobierno que se prohíba a antiguos miembros del PND que participen de la vida política, al menos, durante 5 años.

Otros dirigentes y militantes vinculados al partido probablemente se unirán a algunas de las fuerzas liberales recién creadas, como la del empresario Naguib Sawiris, o, incluso, se presentarán como independientes si se mantiene la ley electoral aprobada en el mes de julio, que permite la presentación de candidaturas individuales al Parlamento, tal y como ocurría en época de Mubarak lo que fue utilizado por el antiguo régimen como vía para presentar a empresarios y hombres de negocios vinculados al partido gubernamental.

En el periodo post-Mubarak, los partidos políticos tradicionales aparecen fragmentados y con tendencia a las escisiones. Tanto en el *Wafd* –partido liberal creado en 1919 (www.alwafd.org)-, como en *Al Ghad* –fundado en 2004 por Ayman Nour como una escisión del *Wafd* (www.aymannour.net/)-, y en el *Tagammu* –partido de la izquierda oficial creado en 1977 (www.al-ahaly.com/) - hablan de crear nuevas facciones dentro de sus propios partidos que integren a los miembros más jóvenes que hayan participado en las protestas. Los partidos políticos cuentan, en general, con poca base social y tendrán que recurrir a las coaliciones con otras fuerzas políticas para poder participar en las futuras citas electorales y contar con representatividad en el Parlamento.

Una de las fuerzas políticas ya existentes en el Egipto de Mubarak y que se ha consolidado durante este periodo de transición ha sido el “El frente democrático *Al Yabha Al dimuqratiyya*” (www.democraticfront.org/). Un partido de corte liberal,

²⁴ “Last NDP secretary general found new party”. Ahram Online, 12 July 2011 <http://english.ahram.org.eg/News/17013.aspx>

creado en 2007 por Usama Ghazali Harb, exmiembro del PND, que ha sabido atraer a parte del electorado tradicional del *Wafd* y a quienes se desmarcaron del PND. En 2010 se unió a la petición de Mohamed El Baradei y su “Asociación Nacional por el Cambio” de modificar la Constitución para facilitar la presentación de candidaturas independientes a las elecciones presidenciales. En los primeros meses del gobierno provisional de Essam Sharaf, Ghazali Harb colaboró con el primer ministro y a mediados del mes de junio presentó el borrador de una “Carta de Derechos del Pueblo Egipcio”, cuya redacción le había sido solicitada por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, que incluye propuestas de “declaraciones constitucionales” presentadas por instituciones o políticos de distintas tendencias –como Mohamed El Baradei o la institución religiosa de Al Azhar- y que tiene como objetivo establecer unos principios supra-constitucionales previos a la redacción de la Constitución²⁵.

Los nuevos partidos: liberales y de izquierda

De entre las nuevas formaciones políticas surgidas tras la caída de Mubarak, las consideradas de ideología liberal han sido, junto a las de tendencia islamista, las que han obtenido su legalización en una primera fase.

Bajo el mandato de Mubarak, el sector privado fue ganando cada vez más peso debido a las políticas de liberalización económica llevadas a cabo. La mayor parte de los actores del sector privado ha mantenido estrechas relaciones con el régimen y algunos empresarios, además de contar con un fuerte poder económico, han disfrutado del privilegio de formar parte del “*establishment*” político como miembros del Parlamento. Entre los empresarios con más poder en el país está Naguib Sawiris y su grupo de

²⁵ El borrador ha sido rechazado principalmente por los grupos salafistas. Los Hermanos Musulmanes no son contrarios al documento mientras se respete la voluntad de la mayoría de los egipcios de celebrar elecciones primero y posteriormente redactar el texto constitucional. Véase Gamal Essam ElDin. 2011. “Divided again”, Al Ahram Weekly, 1057. <http://weekly.ahram.org.eg/2011/1057/eg7.htm>

empresas familiar Orascom. Este grupo comenzó en los negocios de la construcción, continuó en el campo del turismo y en la actualidad invierte en el ámbito de las telecomunicaciones y los servicios, creando una de las compañías de telefonía móvil (Telecom) más potente de Egipto y con presencia en otros países árabes, incluido el Irak post Saddam Hussein. Naguib Sawiris procede de una familia copta. Los coptos están excluidos de los altos mandos del Ejército, de la policía, de los servicios secretos y de la magistratura. Pero si a nivel político e institucional han estado infra-representados, en el ámbito de los negocios, por el contrario, no cuentan con ninguna cortapisa.

Naguib Sawiris apoyó a los manifestantes en Tahrir desde el estallido de las protestas el 25 de enero de 2011 y a través de su canal de televisión por satélite, *On TV* (www.ontveg.com/), ha fomentado una campaña de claro posicionamiento “pro-revolucionario”, sin que se le hayan tenido en cuenta sus relaciones con miembros del antiguo régimen, incluida la propia familia Mubarak. En abril de 2011 anunció su proyecto de nuevo partido “Los egipcios libres *Al Misriyin Al Ahrar*” (www.almasreyeenalahrrar.org/) que obtuvo la legalización en el mes de julio. Se presenta como un partido liberal, no solo dirigido a la comunidad copta sino a todos los egipcios, también a aquellos que se encuentran en el extranjero. Podría considerarse la alternativa política no islamista con mayores posibilidades de obtener un buen resultado en las próximas elecciones legislativas. Cuenta con la ventaja de tener a su disposición medios de comunicación, como la televisión, para difundir su programa a un público más amplio, pero entre sus filas ya se están produciendo las primeras bajas por la inclusión en el partido de antiguos miembros vinculados al PND.

La otra alternativa política de carácter liberal es el “Partido socialdemócrata egipcio *Al Hizb Al Ishtiraki Al Iytima'i Al Misri*” (www.egysdp.com/) que en su mayoría está formado por los jóvenes, y no tan jóvenes, que apoyaron la “Asamblea Nacional por el

Cambio” del exdirector de la Agencia para la Energía Atómica y premio Nobel de la Paz en 2005, Mohamed El Baradei. Entre sus filas se incluyen intelectuales de izquierda, artistas y profesores universitarios. Uno de sus miembros, el investigador y politólogo Amr Hamzawy – miembro del think tank *Carnegie Endowment for International Peace* (<http://carnegieendowment.org/>)- , abandonó el partido en el mes de mayo para crear su propia formación “Egipto libre *Misr Al Hurra*” (www.masralhureyya.org/), todavía pendiente de obtener la legalización en el mes de julio, y que competirá con la anterior formación por ganarse prácticamente el mismo electorado, profesionales liberales y jóvenes universitarios.

Otra formación liberal recién legalizada, que se considera ideológicamente de “centro”, es el partido “La justicia *Al Adl*” (www.eladl.org/). Está integrado, fundamentalmente, por jóvenes que participaron en las protestas y que formaban parte de las plataformas “Movimiento Egipcio por el Cambio – *Kifaya*” o “Jóvenes 6 de abril”. Uno de sus fundadores, Mustafa al Naggar, es un conocido bloguero, exmiembro de los Hermanos Musulmanes e integrante de la “Asociación Nacional por el Cambio” de apoyo a Mohamed El Baradei.

Respecto a los partidos de izquierda, cerca de seis meses después de la caída de Mubarak no ha sido legalizado ninguno de los tres nuevos proyectos de partido: “El Partido Socialista Egipcio *Hizb Al Misri Al Ishtiraki*”, “El Partido Democrático de los Trabajadores Egipcio *Al Hizb Al Umal Al Dimuqrati Al Misri*” (www.facebook.com/egyptworkers www.e-socialists.net/node/6954)” y la “Alianza Popular Socialista *Al Tahaluf Al Shabi Al Ishtiraki*” (<http://egyleftparty.org/>), debido, fundamentalmente, a las dificultades para obtener los avales necesarios entre sus simpatizantes pertenecientes, en su mayoría, a sectores sociales con menor poder adquisitivo. Su única alternativa para poder presentarse a las elecciones legislativas y

que haya una representación de la izquierda egipcia en el Parlamento, es que las distintas formaciones se unan en una coalición.

Las plataformas de jóvenes

Las movilizaciones que acabaron con Mubarak reúnen un tejido de grupos diversos tanto ideológica como generacionalmente. De entre las múltiples agrupaciones que surgieron durante las protestas de enero y febrero, se podría considerar a la “Coalición de jóvenes de la revolución del 25 de enero” (www.facebook.com/Coalition.Of.Youth.Revolution?sk=info#!/Revolution.coalition) como una de las más representativas al estar integrada por casi una treintena de grupos de diferentes ideologías. En la coalición están incluidos miembros de distintas plataformas juveniles que han tenido un papel fundamental en el estallido de la revolución. Una de ellas es la conocida como “Jóvenes 6 de abril (<http://6april.org>)”, que está en el origen de las movilizaciones que fueron convocadas para el “día de la ira”, el 25 de enero de 2011, a través de la red social Facebook (www.facebook.com/group.php?gid=9973986703). Los integrantes de este grupo conectan mejor con las inquietudes y demandas de los sectores sociales no favorecidos por el modelo de gobierno autoritario con el que el régimen de Mubarak había regido los asuntos del país durante las últimas tres décadas. El nombre del grupo hace referencia a la huelga general convocada el 6 de abril de 2008 en apoyo a los trabajadores del textil de Mahalla al-Kubra, en la zona del Delta, y en protesta por el aumento del precio de los alimentos y por la gestión del presidente Mubarak. La particularidad de esta jornada de huelga estuvo en su forma de ser convocada y en la composición de quienes la convocaron, un grupo de jóvenes a través de *Facebook*²⁶. El

²⁶ Azaola Piazza, Bárbara. 2008. “Activismo político de la juventud árabe”. Revista Culturas, 2: 30-40.

grupo contó con el apoyo de “El Movimiento Egipcio por el Cambio – *Kifaya* (¡Basta!) www.harakamasria.org/”, una plataforma alternativa al régimen de Mubarak surgida en 2004 y un ejemplo de colaboración entre sectores ideológicos diversos agrupados en torno a objetivos comunes. Desde entonces, los “Jóvenes 6 de Abril” no han abandonado las protestas y su discurso se ha ido radicalizando, convirtiéndose en una de las plataformas de oposición al régimen más activas en el país, quizá por haber sabido explotar al máximo el potencial de la red como nueva herramienta de movilización política²⁷.

Otra de las plataformas que estuvo detrás de la convocatoria del 25 de enero fue el grupo “Todos somos Jaled Said *Kulluna Khaled Said*” (www.facebook.com/elshaheed.co.uk; www.elshaheed.co.uk). Esta página *web* y su respectivo perfil en *Facebook* fueron creados tras el brutal asesinato en Alejandría del joven Jaled Said a manos de la policía en junio de 2010. Este suceso ya tuvo una respuesta, entonces limitada, entre los sectores más activos de la sociedad.

A remolque de estos dos grupos se fueron uniendo tanto los miembros de *Kifaya* como los de la “Asociación Nacional por el Cambio” (www.taghyeer.net), otra plataforma inter-generacional creada en apoyo del proyecto opositor del diplomático egipcio Mohamed El Baradei.

Miembros de estas plataformas, junto a los jóvenes de los Hermanos Musulmanes y de actual su partido “La libertad y la justicia”, así como de otras fuerzas políticas liberales, integran la “Coalición de Jóvenes de la Revolución”. Carecen de un líder concreto sino que cuentan con varios portavoces, lo que dificulta la interlocución con otros actores. Apuestan por continuar con la presión en la calle hasta eliminar elementos del régimen de Mubarak de las instituciones y que este sea juzgado.

²⁷ Azaola Piazza, Bárbara. 2010. “Le régime de Moubarak : les espaces et les acteurs de l’opposition”. *Confluences Méditerranée*, 73: 151-165.

Candidatos independientes para las elecciones presidenciales

Vinculadas a estas plataformas han surgido figuras individuales, como el propio Mohamed El Baradei, cuya irrupción en febrero de 2010 consiguió revitalizar la escena política egipcia con su proyecto de regeneración política. Su presentación como posible candidato presidencial planteó un nuevo reto al presidente Mubarak y alimentó la ilusión, entre un número considerable de egipcios, de que el cambio político en Egipto podía llegar a producirse, a pesar de que las estructuras de poder estuvieran demasiado afianzadas y de que la oposición fuera débil y se encontrara muy fragmentada. Su base social de apoyos todavía no es muy amplia y se centra, fundamentalmente, en sectores de jóvenes y de egipcios residentes en el extranjero, enfrentándose así al reto de extender su base de apoyo popular y al desafío de ser capaz de tejer alianzas con otros actores de la oposición. El Baradei se sumó a las protestas de enero tres días después de que empezaran, algo que los egipcios le echaron en cara, al igual que sus largas estancias en el extranjero, y tras la caída de Mubarak confirmó su intención de presentarse a las próximas elecciones presidenciales, todavía sin fecha fija de celebración.

Otra figura destacada, aunque no esté ligada a ninguna plataforma, que ha decidido presentarse como candidato a las elecciones presidenciales, es el exsecretario general de la Liga Árabe, Amr Mussa, quien, aun habiendo sido ministro de Asuntos Exteriores bajo el régimen de Mubarak, cuenta con respaldo popular aunque tiene en su contra estar demasiado vinculado al antiguo régimen.

Junto a estos dos candidatos, hasta julio de 2011, han comunicado su intención de presentarse a las elecciones presidenciales, entre otros: Ayman Nour, presidente del partido *Al Ghad*. Estas serían sus segundas elecciones presidenciales ya que, en 2005, se

presentó a las primeras elecciones presidenciales con más de un candidato, en las que quedó segundo, tras Hosni Mubarak, con un 7% de los votos; El juez Hisham Al Bastawisi, vicepresidente del Tribunal de Casación y conocido por su oposición al régimen de Hosni Mubarak y por haber formado parte de la plataforma “Jueces por el cambio”. Dentro de la esfera islamista, han sido varias las figuras que han comunicado su intención de presentar su candidatura a las elecciones presidenciales. Son los casos de Salim Al Awa, un exmiembro de los Hermanos Musulmanes, al igual que el clérigo islamista, Hazem Abu Ismail, conocido por sus programas de televisión en el canal por satélite de contenido religioso *Al Nas* y que algunos consideran de tendencia salafista²⁸. Así mismo, dentro del campo islamista se sitúa Abdel Muneim Abul Futuh, miembro histórico de los Hermanos Musulmanes y que fue expulsado de la organización en el mes de junio de 2011 al comunicar su intención de presentarse como candidato a las presidenciales egipcias.

Llama la atención que no exista un candidato de izquierdas que se presente como candidato a la presidencia de la República. Quien más cercano se sitúa ideológicamente de la izquierda es el político Hamdin Sabahi, un ex naserista y fundador del partido “La dignidad *Al Karama* www.elkarama.net ” que está pendiente de legalización desde 1996.

Una de las candidaturas de carácter simbólico, pues las posibilidades de victoria son mínimas, es la de la única mujer candidata a la presidencia. Se trata de la presentadora de televisión, Bouzaina Kamel, conocida por su activismo político, su participación en el “Movimiento Egipcio por el Cambio- *Kifaya*” y sus críticas al CSFA²⁹.

²⁸ “Brotherhood sheikh to run for president” Al Masry Al Youm, 29 May 2011 <http://www.almasryalyoum.com/en/node/455693>

²⁹ Cook, Steven. 2011. “Egypt: Her Excellency Madame President?”, Council of Foreign Relations, 27 July 2011 <http://blogs.cfr.org/cook/2011/07/27/egypt-her-excellency-madame-president/>

Conclusión

En un escenario de transición todavía abierto, parece que el futuro político inmediato de Egipto se está jugando, principalmente, entre tres actores: el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), la organización de los Hermanos Musulmanes y su partido político “La libertad y la justicia”, y las plataformas de jóvenes que se manifiestan en la calle para seguir presionando y ganar visibilidad. Estos tres actores, que en algunas ocasiones comparten intereses, en la mayoría de los casos compiten y chocan entre ellos, lo que ha derivado en una situación de enfrentamiento abierto que dificulta los esfuerzos por avanzar hacia un sistema democrático representativo y estable en el país.

El periodo de transición hasta la celebración de elecciones libres y competitivas, tanto legislativas como presidenciales, se desarrollará previsiblemente con protestas continuas en la calle, convocadas tanto por parte de los sectores islamistas -los Hermanos Musulmanes y las agrupaciones salafistas, opuestos a una redacción de principios supra-constitucionales antes de la cita electoral- como por parte de las plataformas de jóvenes y de otras fuerzas políticas liberales que seguirán exigiendo al CSFA que ceda el poder a un gobierno civil y se celebren los juicios tanto a Mubarak como a los policías implicados en el asesinato de manifestantes en las protestas de enero y febrero.